

LA SOBRECARGA DE TRABAJO PARA LAS MADRES DURANTE LA PANDEMIA



OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. JUNIO DE 2023

La pandemia ha llevado a un incremento significativo en la jornada laboral de las mujeres, especialmente de las madres, quienes han tenido que asumir no solo las responsabilidades del cuidado y crianza de sus hijos, sino también la educación en línea, el mantenimiento del hogar, las relaciones sociales familiares e incluso la organización comunitaria. Estas tareas consumen mucho tiempo y no son remuneradas.



Las madres enfrentan una carga mental conocida como **"trabajo invisible"**, que implica **organizar la dinámica de la pareja y la familia**

Históricamente, las mujeres, y en particular las madres, se han enfrentado a diversas labores que van más allá del cuidado y el trabajo productivo. Con la llegada de la pandemia, se sumaron la educación formal de sus hijos e hijas y, en algunos casos, el cuidado de personas enfermas de COVID-19. Esto ha generado un agotamiento ocupacional y distintos impactos en la salud mental.

Además, se deben considerar las largas jornadas de cuidado necesarias para proteger tanto a ellas mismas como a sus seres queridos. Las medidas de higiene y seguridad dictadas por las autoridades requerían tiempo y esfuerzo para mantener limpias las distintas áreas de la casa, recordar a todos el uso de cubrebocas, gel antibacterial y lavado de productos comprados en supermercados o tiendas.



Las madres también enfrentan una carga mental conocida como "trabajo invisible", que implica organizar la dinámica de la pareja y la familia, coordinar todo para que funcione: desde preparar la comida, ir al supermercado, lavar y planchar la ropa, hasta recordar las responsabilidades; entre otras actividades.

Es importante cuestionarnos cuántas horas extra deberían recibir las madres si sus tareas diarias fueran remuneradas, cuántas horas trabajan realmente a la semana y si las 40 horas establecidas por la Ley Federal del Trabajo son suficientes.

Las mujeres que trabajan jornadas completas para el mercado laboral (40 horas o más) dedican adicionalmente 32.7 horas a la semana a labores domésticas, de cuidado y de apoyo a otros hogares, en comparación con las 14.8 horas de los hombres.



Las brechas en el tiempo promedio dedicado al **trabajo no remunerado** **aumentan en 9 horas desfavorables** para las mujeres

Además, las brechas en el tiempo promedio dedicado al trabajo no remunerado aumentan en 9 horas desfavorables para las mujeres que trabajan menos de 40 horas o que no realizan actividades económicas.

En México, el trabajo doméstico no remunerado representa el 23.5% del Producto Interno Bruto (PIB), un porcentaje superior a lo que aporta la industria manufacturera, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Es urgente que como familias evaluemos cómo se distribuye la carga de cuidados y promovamos espacios de descanso para las madres. A menudo, una vez que terminan una tarea, no tienen tiempo para descansar.



EL CAMINO HACIA UN FUTURO RESILIENTE

Las madres suelen renunciar a su propio cuidado, sueños o proyectos personales debido a la falta de tiempo para sí mismas. El trabajo, la crianza, las relaciones, la educación y el cuidado de otros demandan su energía, mente y cuerpo en diferentes direcciones; lo que provoca un desgaste físico y mental considerable.

Desde **Congregación Mariana Trinitaria**, sugerimos una **reorganización de las tareas del hogar y reflexionar sobre los efectos de esta dinámica** en la que los roles, tareas y funciones están sobrecargados hacia las mujeres, así como el impacto en su salud mental.

El verdadero amor hacia las madres debe traducirse en la cooperación de todos los miembros de la familia en las diferentes labores que mantienen una dinámica familiar beneficiosa para todos.



El verdadero amor hacia las madres debe traducirse en la **cooperación de todos los miembros de la familia en las diferentes labores**